

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 331

Madrid, 27 de Mayo de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.

## LA BASE DE LA PERFECTA SOCIEDAD

EL hombre es esencialmente sociable. La sociedad consiste principal y esencialmente en la comunicación mutua de bienes y males, en la mancomunidad de derechos y deberes para la consecución de la felicidad posible en el orden humano. Esta mancomunidad perfecta no puede existir sin la caridad, sin el verdadero amor. El hombre se alimenta en su corazón del egoísmo o de la caridad. El egoísmo produce una repulsión, aísla, cierra el corazón. El amor, por el contrario, produce la atracción, es expansivo y generoso. El egoísmo, pues, se opone a la sociedad en sí misma y en su noble fin. La caridad es la base de la perfecta sociedad, precisamente porque mata, acaba con el egoísmo. Así, dice San Pablo: «Amad, sobre todas las cosas, la caridad, que es un vínculo de perfección» (Colos., III, 14); es decir, un lazo que perfecciona las cosas, que por ella se estrechan.

Dios, en su Trinidad, es la sociedad esencial y eterna, infinitamente desenvuelta en sí misma. Esta sociedad de las divinas personas es el modelo necesario de las sociedades humanas que aspiran a la perfección y a la felicidad. El constitutivo esencial de esta sociedad inefable es la unidad; el lazo que las estrecha, formando como su ley, es el amor. He aquí la sociedad del infinito, tipo de toda sociedad finita, y cuya inefable unión y armonía sólo comprende el mismo Dios.

Quiere el Verbo aproximar el modelo al hombre, y se hace hombre, presentando al mundo su unión con el Padre, como

Juliano, el apóstata, consagrando todo su poder a resucitar el politeísmo y a darle un principio de vida, repetía con frecuen-

cia: «Tratemos de imitar a los discípulos del Nazareno; ved, ved cómo se aman.» Y Tertuliano refiere que los mismos gentiles exclamaban: *Vide ut invicem se diligunt, et ut pro alterutro mori sint parati*, refiriéndose a los cristianos. Es que el amor verdadero no lo engendra el hombre. Ni los filósofos con sus sistemas, ni los Césares con su poder, pudieron ni podrán hacerlo, porque no son dueños de los corazones. Es obra de Dios, que es caridad.

La doctrina de Jesucristo es la única que enseña y engendra la caridad, considerada como unión de voluntades, para producir la armonía y la paz social. «Habéis oído que fué dicho: amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo; mas yo os digo: amad a vuestros enemigos; haced bien a los que os hacen mal; rogad por los que os persiguen y os calumnian, para que seáis hijos del Padre que está en los cielos, el cual hace nacer el sol sobre los

buenos y los malos, y llueve sobre los justos y los pecadores» (Mat., V).

Jamás hombre alguno habló de esta manera. Los sistemas anticristianos, partiendo del egoísmo o dirigiéndose a él, sancionan la división, la venganza, el odio. Estos sistemas tratan de fundar una fraternidad de teoría y, si se quiere, de derecho. Todos los hombres, dicen, son hermanos; todos tienen derecho a ser tra-



### «CUIDA DE ÉL»

La parábola del Buen Samaritano, que recuerda nuestro grabado, es la lección sublime e inmortal que nos dió Cristo sobre el amor al prójimo.

sociedad que la criatura admire y desee imitar, y bajando más en la gradación del modelo, el Espíritu de Dios se une a los hombres, y forma de ellos y de Dios una sociedad perfecta por medio de la Iglesia, que está fundada sobre el mismo principio: el amor, la caridad.

Todos los siglos han reconocido que sólo el Cristianismo es el árbol que produce la caridad, fruto que da vida social.



## SUMARIO

La base de la perfecta sociedad (Joaquín González Molina). — ¿Qué representa nuestra lámina? — Huellas de Dios. — «Se fué triste» (A. G.). — Diferentes opiniones. — Correo de América (J. Barneset). — Celoso en la oración. — El llamamiento de la Reforma. — Consultorio bíblico. — De actualidad. — Información evangélica. — Carta de Barcelona. — Alianza Evangélica Española. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical.

tados como hermanos. Y escriben estas hermosas palabras con gruesos caracteres en los libros, las repiten en discursos... ¿Qué más hacen? Nada más, porque no pueden más. Ni dan al hombre la fuerza necesaria para elevarse sobre las miserias de su propio ser, ni destruyen el egoísmo poniendo en su lugar la planta fecunda de la abnegación y del sacrificio.

Lo que el hombre necesita no es una frase sonora; no es una idea pomposa impresa en un libro, es una virtud real y práctica arraigada en el corazón, y la virtud no nace en los libros de los filósofos, ni en los códigos de los legisladores, ni en las convulsiones de la revolución; nace sólo en la tierra donde Dios esparce su semilla. Esa tierra es nuestro corazón; esa semilla, el amor de Dios, y con Él sus palabras: «Amaos como yo os amo; perdonaos como yo os perdono; más aún: haced bien a los que os hacen mal, como yo lo hago.» He aquí la verdadera fraternidad. Su esencia es una virtud; la virtud es la victoria que el hombre alcanza sobre sus pasiones; es el sacrificio del egoísmo en aras de la caridad. Desde que Jesucristo dijo al hombre «aspira a la perfección», su palabra y su ejemplo encontraron eco en los corazones, principiaron a formar una sociedad nueva en medio de la sociedad antigua. Desde este momento, bajo la autoridad de un mismo Prefecto y de un mismo Tribuno, aparecen frente a frente dos sociedades o dos partes de la sociedad común totalmente distintas en el espíritu que las anima y en las costumbres que las caracterizan. La sociedad pagana, compuesta de ciudadanos y señores, y una multitud inmensa de esclavos, tratados como bestias. Su aspiración: la riqueza, el goce, la dominación; su carácter: el orgullo, el egoísmo; sus costumbres: la disolución, el libertinaje, la corrupción; sus placeres: el circo, el anfiteatro con sus fieras y matanza de hombres. Sus leyes favorables de todos estos males, autorizando la tiranía del señor sobre el pobre esclavo y negando todo derecho al esclavo y al pobre...

Fijémonos en la otra parte de la sociedad, renovada ya por el espíritu de Cristo. Son los cristianos, sociedad compuesta de hermanos que se aman, bien se llamen señores, bien siervos, ya sean ricos, ya pobres, se consideran iguales delante de Dios, como miembros de un mismo cuerpo (Rom., XII, 4-5). Su aspiración: la paz, la virtud, la perfección; su carácter: la humildad, la fidelidad, la abnegación, la caridad; sus costumbres: la dulzura, la pureza, la santidad; sus placeres, sus di-

versiones: visitar al pobre, llevar el consuelo al desgraciado, hacer bien a todos. Su ley, dar al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

Ese pueblo nuevo es la levadura que ha de sazonar toda la masa de la sociedad; en vano se le pone resistencia: los cristianos son invencibles.

Grandes pueblos se han formado al calor de otras doctrinas, pero no han podido subsistir porque les faltaba el amor sin el cual no pueden vivir largo tiempo las sociedades. El Imperio persa, que aparece en Oriente como un coloso de legendaria soberanía; Macedonia, que asienta sobre las ruinas de Persia su mundial hegemonía, y que tuvo un héroe, Alejandro, en presencia del cual la tierra tembló; Roma, la señora del mundo, el poder más formidable que se ha levantado en la historia; los árabes de Yemen con los abasidas de Damasco y de Bagdad y con los Beni-Omeyas de Córdoba, con su cultura esplendorosa, poesía brillante, arquitectura que bordaba palacios de filigrana, rasgos de un valor personal y de una delicadeza de sentimientos que asombra; y resucitando en los tiempos modernos las antiguas hegemonías: Napoleón, que ambicionó la corona universal, hechos son bien manifiestos de que la sociedad edificada sobre otra base que la Caridad es transitoria, perecedera, imperfecta. Sobre la ruina de tantos Imperios véase en alto siempre un trono inmovible: el trono de Cristo, que es la ciencia del amor.

Cuando oímos afirmar que el Cristianismo es impotente para formar una sociedad perfecta, aduciendo como prueba la gran guerra europea, tenemos que salir al encuentro de tan gran injusticia, proclamando que las grandes perturbaciones de los pueblos no son hijas del espíritu de Cristo, que es caridad, sino del espíritu del hombre resistiendo al espíritu de Cristo.

El Cristianismo es capaz de formar una sociedad perfecta, porque es dueño de la base, que es la caridad; de los hombres es edificar sobre dicha base el gran edificio social.

JOAQUÍN GONZÁLEZ MOLINA

## ¿Qué representa nuestra lámina?

Esto es, sin duda, lo que algunos se preguntarán al contemplar la que publicamos al frente del número de hoy. La respuesta es bien sencilla: nuestra lámina representa la historia del Buen Samaritano, trasladada a nuestros días, y a una región alemana, junto al legendario Rhin. Es un sencillo mesón, con su muestra, en la que campea sobre fondo azul una paloma de paz, emblema aceptado generalmente por las casas de diaconías del mundo protestante.

Unas gradas conducen a la puerta, por la que se divisa al herido, ya acostado en la cama y convenientemente vendado y

cuidado. En el mismo umbral está la sirviente o enfermera, con su uniforme característico, que no es otra que la primera diaconisa, Gertrudis Reichardt. Más cerca de la escalera se ve la figura del mesonero, cuya fisonomía es vivo retrato del pastor Fliedner, de Kaiserswerth, reformador del apostólico ministerio de las diaconías, que recibe del Buen Samaritano, su Divino Maestro, el encargo de «cuidar de él», a la vez que éste deposita en su mano dos denarios.

La escena del Buen Samaritano, que ha inspirado a tantos artistas, no hay duda que ha hallado una fiel interpretación en la lámina que acompaña a este número, y que nos complacemos en publicar seguros de que será del agrado de nuestros lectores.

## HUELLAS DE DIOS

— Papá — preguntó Tomás, levantando la vista del libro que estaba leyendo —, ¿cómo sabes que hay Dios?

— ¿Por qué me haces esa pregunta? ¿Es que dudas de la existencia de Dios?

— Es que uno de mis compañeros dice que ha leído un libro en el que se demuestra claramente que no podemos saber nada acerca de Dios, ni aun tener la seguridad de que Dios exista. Dijo que, si hay un Dios, es de tal naturaleza que no podemos conocerlo. ¿Hay alguna manera de saber lo cierto en este asunto?

— Te diré, hijo mío. ¿Recuerdas cómo te reías el otro día al leer en la historia de *Robinson Crusoe* la alarma que sintió cuando descubrió que había otras personas en la isla que él creyó desierta? ¿Cómo lo descubrió? ¿Es que las vio? No; descubrió la huella de un pie desnudo en la arena, y sabía que aquella huella no era suya. Sabía que sólo un ser humano podía haberla hecho, y que quienquiera que fuese no debía de estar muy lejos, porque la marea ascendente no había llegado hasta ella todavía. Sabía todo esto como cosa cierta, a pesar de que no había visto un ser humano en la isla. Todo este conocimiento lo obtuvo por medio de una huella en la arena.

Si la huella de un pie desnudo en la arena es prueba concluyente de la presencia de un ser humano, ¿qué diremos de las huellas del Creador que cubren el mundo entero? Vemos millones de criaturas que sólo Dios ha podido hacer. Vemos en montes y valles las huellas de los dedos de Dios. Vemos millones de flores, plantas y árboles que sólo Dios puede hacer brotar y crecer. Vemos fuentes y ríos alimentados por las aguas de las nubes. Vemos un gran Universo, perfectamente ordenado desde la partícula más pequeña hasta el mayor de los astros. ¿Qué significa todo esto, todos estos millones y millones de huellas en el barro de este mundo? Significan que hay un Dios presente, viviente, que lo rige y lo gobierna todo.



# « SE FUÉ TRISTE »

Marcos, X, 22.

**Q**UÉ figura tan simpática la del joven rico del Evangelio! ¡Qué bien se comprende el sentimiento que produce en el corazón de Jesús! «Jesús, mirándole, amóle», dice la Escritura. Era hombre *moral*, en toda la extensión de esta palabra. «Todos estos mandamientos he observado desde mi mocedad», dijo al Señor Jesús. No tenemos motivo para creer que falseaba la verdad. Había tratado de obedecer fielmente las leyes divinas del Antiguo Testamento; su carácter, eminentemente respetable, le había conquistado la estimación y confianza de todos los que le conocían.

Era hombre verdaderamente *piadoso*. Experimentaba los sentimientos íntimos y profundos, no satisfechos ni por la integridad de su vida ni por la consideración que le rodeaba. Dándose cuenta de la impotencia de las cosas terrestres para la salud del alma, miraba más alto, presintiendo y deseando una existencia más perfecta, inquietando su espíritu el grave problema para el que aun no había encontrado solución. «¿Qué hacer para obtener vida eterna?»

En fin, era hombre *sincero*, de carácter decidido, que marchaba adelante sin temor al qué dirán. En cuanto se enteraba de que Jesús pasa cerca de su pueblo, se pone en camino, se apresura; no espera a que las sombras de la noche encubran una gestión disimulada y tímida; a la vista de todos, sin temor a comprometerse ante sus servidores, sus amigos o sus rivales, se echa a los pies de Jesús y plantea la cuestión que tan a su alma llega. ¡Qué encantadora franqueza! ¡Qué valor moral! ¡Qué ejemplo para los que fueron testigos!

Pero, ¡ay!, que no se conocía a fondo: ignoraba que en lo profundo del alma hervía la pasión capaz de separarse para siempre del ideal soñado; amarrado en las raíces mismas de su corazón, a la fortuna, al rango, a las distinciones mundanas, y cuando Jesús, consintiendo en admitirle entre sus íntimos, unidos a Él para siempre, le indica el sacrificio necesario a la liberación e independencia precisa en el apostolado de los primeros discípulos: «ve, vende todo lo que tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo: y ven, sígueme, tomando tu cruz», el noble joven se desentendiende del llamamiento de Jesús y renuncia al ofrecimiento que se le hacía.

Jesús fué hacia Pedro y Andrés, diciéndoles: *seguidme*; y Pedro y Andrés, dejando redes, barca y amigos, le siguieron.

Jesús fué hacia Jacobo y Juan, diciéndoles: *seguidme*; y Jacobo y Juan, sin vacilar, abandonan su oficio querido, las costumbres queridas, los seres amados de todo corazón, y le siguieron.

Jesús fué todavía hacia otros, dicién-

doles: *seguidme*; y estos otros, llenos de alegría y esperanza, le siguieron.

Y cuando Jesús encuentra al joven rico, le dice también: *sigueme*; pero el joven rico se fué triste, porque tenía muchas posesiones.

\*\*\*

Se fué triste. ¿Le abrumaremos a reproches? ¿Le perseguirán nuestras acusaciones? El que, en su lugar, hubiera obrado de otro modo, le tire la primera piedra. Además, los grandes acontecimientos del Evangelio no le eran conocidos, como nos son a nosotros; no había visto a Jesús clavado en la cruz, dando su vida por la salvación del mundo; no había visto al Señor resucitado, dando con tal victoria sobre la muerte prueba evidente de su divinidad; no había visto al Evangelio triunfar de todos los obstáculos, establecerse en todo el mundo entonces conocido, a la voz de algunos pescadores, de algunos hombres sin crédito personal ni autoridad extraordinaria; no había visto este mismo Evangelio, milagro insigne, mantenerse a través de los siglos y conservar su frescura, su vitalidad y su potencia después de mil novecientos años. Todo esto nosotros lo hemos visto, de ello hemos escogido el testimonio, y, sin embargo, nuestra fe es vacilante, nuestro corazón duda, ¡qué de extraño que a él le ocurriera!

Se fué muy triste. ¡Ah! Cuando a paso lento tomó el camino de su casa, ¡qué descontento estaba de sí mismo, qué desgraciado se consideraba! Y después de todo, ¿no era su tristeza buena señal? ¿No indicaba que su corazón estaba trabajado y su conciencia alterada? ¿No valía ello más que la satisfacción un poco altiva con que acababa de presentarse ante Jesús? De los contactos con Jesús, ya por el culto público, ya por la oración personal, se sale generalmente con pleno gozo; es un caso corriente; pero si el gozo está ausente, si la tristeza se impone, es que hay algo que no va bien entre nosotros y Él. Algo que es preciso reparar o cambiar; algún deber descuidado que es urgente cumplir; algo prohibido de lo que inmediatamente nos debemos separar. Y esta tristeza es signo de vida, despertar del alma adormecida, herida en que va a germinar como en surco de luz la semilla divina. Es la aflicción a que se refería Jesús cuando dijo: «Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación». Cuando un alma está llamada a la conversión, hay siempre algún obstáculo difícil que vencer, alguna voz que se alza para seducir, algún poder que se presenta en contra del Señor. El hombre avisado salva los obstáculos, impone silencio a los malos llamamientos y llega a vencer con la ayuda de lo Alto todas las diversas potencias. No se consigue esto sin

lucha penosa, sin íntima batalla, batalla en que el alma es campo cerrado.

Se fué muy triste. ¿Pero es definitiva la retirada? ¿No volverá más tarde al lado de Jesús? Algunos lo han supuesto y la caridad nos invita a esperar, para él y para otros. Lo que parece imposible a los hombres es siempre posible para Dios.

Dios quiera que al joven que se fué triste encontremos algún día en los lugares celestiales, entre aquellos que con el gozo de los escogidos nos esperan al lado del Señor. Dios quiera decidírnos a nosotros mismos, a todos, de manera que, como dice la Escritura, rodeados por la nube de los testigos de Cristo, desechado el pecado que nos ata fuertemente, corramos perseverantes por la vía que nos es franca, hijos los ojos en Aquél que nos llama, en Jesús, Jefe y Consumador de la fe.

A. G.

(De la *Semaine Religieuse*, de Ginebra.)

## DIFERENTES OPINIONES

El siguiente inventario del cuerpo humano, hecho por H. R. Haweis en *My Musical Life*, nos hace ver que el cuerpo es un organismo maravilloso:

«La cámara fotográfica más perfecta (el ojo humano); el teléfono más perfecto (el oído); el violín más perfecto (la laringe); el aparato hidrostático más perfecto (el corazón); el sisma telegráfico más perfecto (el cerebro humano y los nervios); el más perfecto laboratorio químico (el intestino); el molino más perfecto (los dientes y las mandíbulas); el filtro más perfecto (los pulmones); el abrigo más perfecto (la cabellera); el biombo más perfecto (el párpado); la forma de gobierno más perfecta (el sistema celular del cerebro humano).»

Leamos ahora la declaración, no muy halagadora, de un químico que ha dicho que el hombre está formado por los ingredientes siguientes:

«La grasa suficiente para hacer siete panes de jabón; hierro como para un clavo mediano; bastante azúcar para llenar un salero; suficiente cal para blanquear un gallinero; fósforo en bastante cantidad para hacer 2.200 cerillas; magnesia en bastante cantidad para una dosis purgante; bastante potasio para hacer explosión un cañón de juguete, y azufre suficiente para librar de pulgas a un perro; todo lo cual puede comprarse más o menos por unas siete pesetas.»

Si esto a primera vista os hace sentir humildes, podréis tener mejor opinión de vosotros si recordáis que de este canasto de residuos han sido hechos en vosotros los antecitados cámara fotográfica, violín, sistema telegráfico, etc., perfectos. El resultado parece más maravilloso considerando la sencillez de los elementos básicos de los cuales se ha producido.

**Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA**



## Correo de América

### Desde Nueva York.

Esta Iglesia (la española presbiteriana de Brooklyn), que fué abierta el día 13 de Septiembre del año pasado, cuenta ya con unos setenta miembros en plena comunión y un gran número de candidatos, añadiendo a esta lista un gran número de simpatizadores. Sus servicios siempre son concurridos, y es la única iglesia española que se sostiene en esta ciudad por sí sola, pues sus miembros son cristianos consagrados y dan con alegría para su sostenimiento.

El día 17 de Enero del año que cursa abrimos un nuevo campo en la ciudad de Nueva York (Manhattan), y todo cuanto se pudiera escribir sería pálido ante la realidad, pues este distrito está casi totalmente habitado por gente de habla española. Tenemos servicios todos los Domingos por la noche, y el local se llena, notándose con esto la gran necesidad que había de abrir un campo evangélico en este lado de la ciudad, a esa hora y en esa noche.

El Domingo 25 de Abril estuvo nuestra iglesia de Brooklyn completamente llena. Nuestro pastor, el Rdo. Carrero, predicó en esa tarde sobre «Modernismo y racionalismo a la luz de la Biblia», tema, como se puede ver, trascendental, especialmente en estos tiempos de tanto modernismo, que hasta en las iglesias cristianas se está entronizando dicho sistema y el Evangelio puro de Cristo está desapareciendo por encanto. Por la noche, nuestro pastor predicó acerca de «La iglesia y el programa de Cristo para ella». Estos temas fueron explicados cuidadosamente de manera que todos nos dimos una perfecta idea de la importancia de cada uno de ellos. Nuestras dos congregaciones (digo dos, porque los que asisten a los servicios del Domingo por la noche en Nueva York, casi ninguno va a Brooklyn) se sienten complacidas y sumamente satisfechas con el trabajo puramente cristiano que esta misión se ha propuesto llevar a cabo. No dudamos que esta iglesia, que es la primera en sostenerse por sí sola en esta gran ciudad, sea la primera en miembros, la primera en entusiasmo, la primera en trabajo activo y celo, y, sobre todo, la primera en consagración, pues esto es lo que anhelamos, y creemos que no haya pecado en estas aspiraciones. ¡Ojalá que todas aspiren a lo mismo! Entonces se salvarían más almas y se multiplicaría el número de miembros, que bastante exiguo es, comparándose con la cifra enorme de personas de habla española residente en esta gran metrópoli.

Estamos pidiendo a Nuestro Buen Dios que nos dé medios para conseguir nuestro templo propio, que tampoco es locura ni egoísmo pensar en semejante proyecto. Ya muchas personas están ofreciendo

sus donativos para esa obra, que la creemos de suma importancia.

Para ello contamos con personas caritativas, que desean que el puro Evangelio de Cristo sea esparcido por todos los rincones de Nueva York y Brooklyn. No hemos de dudar nada de esto, pues si nuestro Dios nos ayudó a salir adelante con nuestro proyecto de abrir una iglesia de esta índole, a pesar de los pesares, aunque pasamos por ciertos inconvenientes, sin embargo, en Cristo hemos de triunfar, puesto que la gloria ha de ser para Él y no para los hombres, porque recordamos este hermoso texto: «Porque ¿qué aprovechará al hombre si granjeare todo el mundo y perdiera su alma?»

Pedimos las oraciones de todos aquellos cristianos que desean que el Evangelio de Cristo sea predicado en todo el mundo.

J. BARNESSET  
Secretario.

New York, 30 de Abril de 1926,

### Celoso en la oración.

Cuando funciona una bomba frecuentemente no es menester hacer muchos esfuerzos para sacar agua, y al primer golpe sale el líquido porque está alto. Pero si la bomba no funciona por largo tiempo, entonces el agua se retira, y cuando hace falta sacarla cuesta mucho trabajo hacerla subir.

Lo mismo sucede con la oración: si somos celosos para orar y perseverantes en la oración, la más insignificante circunstancia despierta en nosotros el deseo de orar, y entonces las palabras vienen fácilmente a nuestra boca. Pero si somos negligentes en la oración nos es muy difícil el orar, porque entonces el agua del pozo se retira.

### El llamamiento de la Reforma.

El día 1.º de Junio tendrá lugar en Londres, en la Sala del Rey Alberto (Royal Albert Hall), una

#### GRAN DEMOSTRACIÓN UNIDA

organizada por la Alianza Evangélica Universal. Tomarán parte el obispo Knox; el muy Rdo. Inch, ex moderador de la Iglesia unida libre de Escocia; el reverendo Moffat, presidente de la Federación metropolitana de Iglesias libres; la señora Bates, miembro de la Asamblea Nacional de la Iglesia; el Rdo. Nightingale, secretario del Comité Nacional de las Iglesias Evangélicas Libres, y el reverendo Pulvertaft, secretario del Comité de Auxilio de la Iglesia Española Reformada y miembro del Comité de la Alianza Evangélica Universal.

La música estará a cargo de un coro de mil voces.

## CONSULTORIO BÍBLICO

En esta sección contestaremos las preguntas que se nos envíen sobre asuntos bíblicos.

### Preguntas recibidas.

7. Sobre los textos de San Mateo, XIX, 12 y 1.ª Corintios, VII, 1, nos hace algunas preguntas D. E. V., Murcia.

#### Respuesta.

En cuanto al primero de estos textos, no es justo decir, como E. V. dice, que Mateo recomienda algo. Pero el sentido general de lo que dice Jesús es claro. Dice Él que hay algunos, y no los condena, que creyendo que para servir mejor los intereses del reino de Dios en su esfera especial les resultaría mejor estar libres de los compromisos (sanos y buenos en sí mismos) de la vida de casado, voluntariamente, y dependiendo de la gracia de Dios, se privan de los gozos de la familia. Pero sus palabras se pervierten si se toman como una recomendación del celibato.


Tampoco hay tal recomendación en el otro texto que cita E. V. (1.ª Cor., VII, 1). Este versículo se debe mirar teniendo en cuenta quién lo dice y a quiénes; en otras palabras, necesita una interpretación no meramente gramatical, sino también histórica. Se dirigió a los cristianos de Corinto, que vivían en una ciudad notoriamente viciosa. Los judíos de aquella época, y los mejores de entre los paganos, en vista de las costumbres malas, enseñaban que era casi una obligación moral casarse, y que se debía mirar con ciertas prevenciones al que se quedara soltero. «No — dice San Pablo, cuando le consultan —; si un hombre no se casa, hace lo que es moralmente honrado». (Véase el adjetivo griego que usa dictando a su amanuense). «Loable cosa» — dice Amat en su traducción de la *Vulgata*. *Pulckrum*, dice Bengel en su *Gnomon del N. T.* No merece censura. Pablo no desprecia el casamiento (¿cómo podría hacerlo, en vista de lo que él mismo dice en Efesios, V, 31, 32?), sino defiende la conducta del hombre que, por razones justificadas, no se casa. El que no se casa no es por eso un ser inhumano. Hace lo que en sí mismo es recto y bueno. Lo que es más: hay un elemento de lo moralmente hermoso en su conducta.

Como observación general, podemos repetir una hebra sobre Mat., XIX, 12, en un libro inglés publicado recientemente sobre *La Iglesia y la Cuestión Sexual*, pero que se refiere también al otro texto citado por E. V. Es ésta: «En estas palabras no hay apoyo ninguno para la idea tan defendida hoy de que en presencia de las demandas insaciables del instinto sexual, toda otra consideración tiene que ceder».

GUILLERMO DOUGLAS

15 de Mayo.

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA



# DE ACTUALIDAD

## La última pastoral.

La pastoral que han publicado recientemente los Metropolitanos españoles contra la corrupción de las costumbres, ha causado en nuestro ánimo el más triste de los desencantos.

¿De modo que a pesar de «la fe que queda en Israel» de las procesiones por las calles, imágenes a domicilio y del Corazón entronizado en el Cerro de los Ángeles, está nuestra nación tan seriamente amenazada por el devastador torbellino de la disipación y del placer? ¡Y nosotros creyendo que vivíamos en el año santo!

A juzgar por lo que los arzobispos afirman, un afán inmoderado de placeres invade hasta los hogares cristianos. El desfreno y la inmoralidad suben de punto; por lo cual, y cumpliendo deberes sacratísimos, han resuelto los obispos poner en práctica los medios conducentes a la extirpación de los males mencionados.

Esta decisión de los ilustres varones nos ha parecido admirable. Claro que les auguramos un éxito muy mediano; pero con todo, no deja de ser su tarea bastante más piadosa que la de perseguir a los menospreciados protestantes.

Hablan también los señores arzobispos, y ello nos llama la atención, del afán que las señoras cristianas demuestran, en cuanto a su modo de vestir, por el extranjerismo modernista. ¡Ya era hora, señor, de que se nos hiciera justicia! Porque hemos tenido que oír muchas veces cómo se nos tachaba de extranjeros por no profesar la religión oficial, mientras veíamos vestir a nuestras damas más encopetadas los modelos de casa Paquin y cortarse el cabello a lo *garçonne*.

Confirman de tal modo en su pastoral el impúdico desbordamiento, confiesen tan claramente su fracaso como educadores del pueblo los llamados a inculcar en él la moral cristiana, que si no pedimos — sería inútil — su fulminante dimisión, esperamos, por lo menos, que les rebajen el sueldo.

Sin embargo, entre tanto pesimismo, hemos vislumbrado la claridad de una consoladora esperanza: y es que al hacer en la pastoral alusión a la diferencia entre las cristianas máximas del Evangelio y las inmorales prácticas de quienes debieran ser templos vivos del Espíritu Santo, esperamos lógicamente que nunca más serán puestos obstáculos a la divulgación de los libros sagrados. Por ejemplo, en las bibliotecas de las estaciones desaparecerán en breve las publicaciones pornográficas, ocupando su lugar los Evangelios y la Biblia. Para facilitar este cambio hará sentir su poderosa influencia la iglesia católico-romana.

Felicitémonos por haber llegado la salvadora pastoral en tan peligrosos momentos. Nadie en serio podrá negar lo que

tan sinceramente confiesen los referidos arzobispos. Podrán estar afiliados al catolicismo diecinueve millones de españoles; pero la impiedad y las costumbres licenciosas lo invaden todo. Y deseamos muy de veras que tan rotundo fracaso haga cambiar a los obispos de procedimientos para cristianizar España. De lo contrario, mucho nos tememos que las cosas vayan a peor, y que nuestras piadosísimas damas sigan vistiéndose, para asistir a las ceremonias religiosas, con los más atrevidos y caprichosos modelos de los modistos parisinos, y afeitándose el cogote para disimular su edad madura.

ALEX

## En torno a la huelga.

No busquemos el origen de esta grande huelga inglesa en la difícil situación de aquella industria carbonífera por la concurrencia yanqui y alemana. No consiste en la intensificación de los Estados Unidos ni en que Alemania esté redoblando sus esfuerzos aumentando a los mineros la jornada y disminuyendo los salarios. Estas son las causas aparentes. Las verdaderas son otras, de muy remota antigüedad. Lo mismo para esta huelga que para la pasada gran guerra, que para el cataclismo ruso, que para todas las luchas sociales e internacionales.

El origen data de siglos. Desde Constantino. Desde entonces se vive en una ficción de cristianismo, lo mismo las criaturas que los pueblos. Repátese cuidadosamente el Evangelio y la historia de las naciones y se verá sin disimulo alguno la contradicción entre la doctrina del Justo y la vida de los pueblos. Contradicción en las costumbres y en las leyes; contradicción en el espíritu de todas las criaturas, lo mismo en los señores que en los siervos; contradicción en los reyes, en los magnates, en los guerreros, en los sacerdotes, doctores, frailes, ascetas, ermitaños, mercaderes, labradores y artesanos. Contradicción en los códigos, en las reglas monásticas, en las resoluciones de los concilios, en todas, absolutamente todas las manifestaciones de la vida privada y de la vida social.

Fué fiebre de carácter religioso: construcción de catedrales, orgullo del arte; de iglesias, de conventos; fiebre de fundaciones monásticas, tantas, que parecía no iban ya a caber en el mundo; el número de religiosos y religiosas casi igualaba al de laicos. Fiebre también de luchas religiosas que no tenían nada de cristianas; fiebre de persecuciones a moros, judíos y disidentes; fiebre de con-

quistas y cruzadas; fiebre inquisitorial. Y así llegamos a nuestros días, con muchos templos, con muchos monumentos al Corazón de Jesús, con muchas novenas y peregrinaciones, con mucha superstición y sin un átomo de cristianismo.

«No os hagáis tesoros en la tierra.» Y hay en la tierra una minoría de criaturas que sólo piensa en llenarse de tesoros a costa del resto de las criaturas. Una minoría con todo su corazón puesto en las cosas de aquí abajo, sin elevar nunca el alma a los ideales de arriba. Esa minoría, que maneja el mundo, que dispone de todos los humanos destinos, tiene un solo dios: el oro.

Al oro sacrifican todo las clases directoras. No se produce cristianamente para satisfacer las necesidades sociales, para que la Humanidad coma y viva con higiene, salud y dignidad. Se produce para crear riqueza individual. Esta finalidad, anticristiana, da lugar al desequilibrio económico, a la despiadada competencia entre productores, a crisis industriales, al encarecimiento de la vida, a las luchas sociales e internacionales, a la guerra de tarifas, a los aranceles proteccionistas, a las huelgas.

Y cuando una industria se ve en circunstancias difíciles, como actualmente en Inglaterra, no se le ocurre a la clase patronal, encerrada en el círculo de hierro de seculares errores anticristianos, otra solución que el aumento de jornada y la disminución del salario.

El aumento de jornada es un retroceso social, es volver el obrero a la categoría de máquina, sin tiempo para la higiene del alma y del cuerpo. Las ocho horas es una conquista que el obrero defenderá cuanto pueda. La rebaja del salario es el hambre, dado el encarecimiento de la vida. El obrero está harto de hambre y no transige tampoco con la reducción del jornal. Durante la huelga los obreros mineros han dejado de percibir millones; el capital ha perdido en dichos días millones. Son datos publicados por la prensa. Datos de una abrumadora elocuencia para nuestra cristiana organización social.

L. V.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4  
APARTADO 4024

### Precios de suscripción:

Un año . . . . .	8 pesetas
Seis meses . . . . .	4 »
Extraño: Un año . . . . .	15 »
Seis meses . . . . .	8 »
América: Un año . . . . .	2 dólares
Seis meses . . . . .	1 dólar
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.	

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

ADMINISTRADOR:  
FERNANDO CABRERA

Este número ha sido revisado por la censura.



# CARTA DE BARCELONA

En el nuevo puesto, a la orden de mis hermanos. — Mis primeras impresiones. — La gran ciudad. — La obra evangélica en Barcelona. — Algunas pruebas de su potente vitalidad.

*Al fin podemos ver convertido en realidad el proyecto tanto tiempo acariciado de publicar mensualmente una página dedicada a la obra en Cataluña, correspondiendo así al favor que nos dispensan nuestros buenos amigos catalanes. Sirva esto como una modesta demostración del sincero afecto que les profesamos.*

VEDNOS aquí, amables lectores, ya de asiento en esta inmensa urbe catalana, a la que Dios ha querido traerme, sin duda, para hacerme parar en la vida de constante movilidad que hasta ahora ha caracterizado mi modesta actuación en el campo evangélico, con gran contentamiento de mi alma, que así se consagraba en servicio más activo a la obra del Señor; pero a la que, ¡ay!, hoy ya no puedo seguir dedicándome con el mismo vigor, pues ni los años pasan en balde ni las energías físicas son incansables.

Sin embargo, ahora en relativa quietud como antes en constante agitación, quiero ser el mismo de siempre, con los mismos afanes y el espíritu unido a todos los hermanos en la fe y dispuesto a colaborar con todos, en la humilde proporción de mis tan gastadas fuerzas, en todo cuanto signifique movimiento y expansión de la propaganda del Evangelio en nuestra querida patria. Y tampoco será necesario decir que aquí, en mi nueva residencia (Diputación, 38, 1.º, 2.º), estaré siempre a la disposición de todos los hermanos y amigos con la ayuda de Dios.

\* \* \*

Y ahora, ¿qué deciros para satisfacer la amable demanda de nuestro buen hermano D. Fernando, que a toda prisa me pide una carta de información de esta gran ciudad? Si apenas me he podido instalar aún, y abrumado bajo el peso de las mil pequeñas cosas que en los primeros días de un nuevo puesto se suceden, no he tenido tiempo para enterarme de nada, ¿qué voy a contar que sea interesante?

De la gran Barcelona, nada, desde luego, que no sean generalidades ya de todos sobradamente conocidas. Barcelona, en efecto, produce ya, a primera vista, la impresión de una ciudad de primer orden, de la categoría de las grandes ciudades europeas y americanas. Su enorme extensión y populoso vecindario, sus alrededores pintorescos, que en primavera, sobre todo, la hacen de incomparables encantos, con sus amplias y tan bien urbanizadas vías, con sus magníficos edificios de todas épocas y de todos los esti-

los, desde los más clásicos hasta los más originales, pasando por la combinación y mezcla de los más variados tipos de arquitectura; el inmenso tráfico de sus calles y paseos, el constante humear de millares de chimeneas y el no menos constante movimiento en comercios e industrias de todo género, y el enorme trajín del puerto, todo, todo nos habla de una ciudad moderna, progresiva, rica y hermosa, que bien merece los elogios de propios y extraños y ser enaltecida como la gloria de la laboriosa Cataluña y como la honra de España entera.

\* \* \*

La obra evangélica tiene en Barcelona una muy lucida representación, y por la vida activa y ferviente de sus iglesias y organizaciones ofrece un porvenir de halagüeñas perspectivas, que hacen pensar en hermosas realidades próximas.

Una preciosa oportunidad que tuve en los primeros días: la de asistir a la gran reunión de las Sociedades barcelonesas de Esfuerzo Cristiano en honor del benemérito y venerable Dr. Clark, me hizo formar una idea general de la vida potente de estas iglesias evangélicas. No se trataba entonces de un acto de presencia de todas las fuerzas evangélicas de la ciudad, sino de una parte de las actividades religiosas, y no de todas las iglesias, sino solamente de aquellas que tienen Esfuerzo Cristiano; no era tampoco una Convención, ni siquiera una reunión magna de dichas Sociedades, que, preparada con antelación necesaria y organización especial, pudiese hacer esperar algo especial; era simplemente una reunión de compañerismo en obsequio de un honorable personaje que merecía todos los cariños y atenciones de la cortesía y del amor cristiano, pero que no pretendía ni buscaba la admiración de los extraños, y, sin embargo, a mí me produjo la sensación de algo grande y extraordinario que, a la verdad, no esperaba.

El número verdaderamente grande de asistentes, a pesar de ser sólo de esforzadores; el entusiasmo y la organización de cada entidad, que rivalizaban santamente en muestras de fervor y celo; el tono general, en fin, de vibrante fe que se advertía en la reunión aquella, me recordaba sencillamente muchos de los actos más solemnes evangélicos a que he tenido la dicha de asistir en mis viajes por el Extranjero. Estoy bien seguro de que un visitante extraño, aunque fuese un católico de los acostumbrados a los grandes

actos de su iglesia, hubiera salido del amplio salón del Clot, aquella tarde de la recepción de los Sres. Clark, más hondamente impresionado de lo que podría sospechar.

No hay duda de que los evangélicos barceloneses suelen hacer las cosas bien, y las hacen bien porque tienen fe y alto concepto de la misión del evangélico español en los tiempos actuales.

Otra prueba de la hermosa vitalidad evangélica la he sentido en las primeras impresiones que recibo en esta iglesia que Dios me ha confiado. Es acaso la iglesia de historia más interesante de las de esta ciudad, no ciertamente por su intrínseca importancia, sino por las muchas vicisitudes de todo género por que ha pasado en su larga y accidentada vida, y de la que, gracias a Dios, ha salido victoriosa siempre, presentando hoy el aspecto de una iglesia fuerte y animosa, que promete días próximos de mucha bienandanza y prosperidad.

Pero veo que me falta espacio y he de dejar para otra crónica, que irá en seguida, Dios mediante, la reseña de otras de mis primeras impresiones.

AGUSTÍN ARENALES.

Barcelona, 20 de Mayo de 1926.

## Alianza Evangélica Española.

### Temas de oración para Junio.

#### ACCIÓN DE GRACIAS:

Porque el Salvador ha cumplido su promesa de enviar el Espíritu Santo.

Porque el Espíritu mora en cada creyente para iluminarle y guiarle.

Por todos los evangélicos que están cumpliendo su deber de extender el Reino de Cristo.

#### SÚPLICAS:

Porque el Señor nos ayude a humillarnos delante de Él, por el relativamente pequeño adelanto del Evangelio en España.

Porque la vida de todos los creyentes se corresponda más con la alta vocación cristiana.

Porque pronto se llegue a un arreglo pacífico en Marruecos.

Los evangélicos de Madrid se reunirán en oración el jueves 3 de Junio en la iglesia de Chamberí, Trafalgar, 34, a las nueve de la noche.

## La Redacción de España Evangélica

está formada por Adolfo Araujo, Carlos Araujo García, Agustín Arenales, Fernando Cabrera, Alejandro Campo, Jorge Flíedner, Juan Flíedner, Claudio Gutiérrez Marín y Luis Villaoz.



# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Esta semana:

MADRID. — *Sábado 29.* — Unión Cristiana de Jóvenes (Noviciado, 3 B). A las nueve y media de la noche, conferencia sobre «Magia de las ondas hertzianas», por D. Diego Reverte.

*Domingo 30 (Domingo de la Santísima Trinidad).* — Cultos públicos con predicación. Once de la mañana y seis de la tarde, en Beneficencia y Lavapiés. Once de la mañana y nueve de la noche, en Calatrava, Noviciado y Chamberí. Nueve de la noche, en Mesón de Paredes.

BARCELONA. — *Domingo 30.* — Cultos públicos con sermón. Por la mañana: diez, Clot; diez treinta, Pueblo Nuevo; once, Ripoll, Diputación y Sans. Por la tarde: cuatro, Sans; cuatro y media, Diputación; seis, Ripoll. Por la noche: ocho, Clot y Pueblo Nuevo.

✽ ✽

U. C. de J., Madrid.

El trabajo que realiza esta Unión, Noviciado, 3 B, sigue su curso ascendente, encontrando cada vez más ambiente entre el elemento evangélico de esta capital.

Una prueba del entusiasmo que existe entre la mayoría de los socios y del desarrollo que experimenta nuestra obra, ha sido la reanudación de *El Unionista*, boletín mensual de las U. C. de J. de España, cuya publicación tuvo que suspenderse en los años de la guerra europea. Este boletín, que ha venido a llenar una necesidad que se dejaba sentir para el florecimiento de la labor unionista, y el estrechamiento de las uniones españolas con sus hermanas de todo el mundo, ha sido bien acogido entre numerosos amigos evangélicos de Madrid, algunos de los cuales nos han manifestado su simpatía, proporcionándonos su ayuda económica. Quienes se interesen por la obra de las Uniones en España y deseen recibir nuestro boletín, solicitenlo de esta Unión, dirigiendo la correspondencia al local social.

En los últimos meses se han celebrado conferencias, estudios religiosos y reuniones de gran interés y enseñanza para los jóvenes, de los que no podemos ocuparnos por falta de espacio. Actualmente se está preparando una exposición fotográfica para el próximo otoño, que se espera resulte interesante. Se ha formado un Grupo Deportivo para el desarrollo físico de los unionistas, y por de pronto

**Próximo a terminarse el primer semestre, entenderemos que deseen ser dadas de baja las personas que todavía no han renovado su suscripción por el año actual.**

se ha empezado a cultivar la gimnasia y el fútbol.

Nuestro Grupo Infantil celebra igualmente sus reuniones todos los Domingos, dedicándose a la cultura moral y religiosa de nuestros muchachos y a su desarrollo intelectual y físico.

En general, puede decirse que la Unión de Madrid sigue su hermosa labor, desarrollándose en sus diversas actividades, cumpliendo así la admirable misión que tienen nuestras asociaciones.

Siga el Señor derramando sus bendiciones sobre nosotros, como hasta aquí lo ha hecho, para que nuestra labor prospere más y más, hasta que llegue a ser conocida por todos los evangélicos españoles. — *El secretario.*

✽ ✽

Desde Sevilla.

Como en años anteriores, también en éste ha celebrado la Unión Cristiana de Jóvenes (Plaza de San Agustín, 11) sus acostumbradas conferencias semanales durante la Cuaresma, viéndose todas ellas bien concurridas. Los temas desarrollados, de vital importancia religiosa, han logrado interesar a algunas personas nuevas. Durante la Semana Santa tuvimos la alegría de tener entre nosotros al doctor E. Blake, obispo metodista del Área del Mediterráneo, quien predicó dos hermosos e inspirados sermones: el uno, el jueves santo por la noche; y el otro, en el culto de medio día del viernes. La Sociedad infantil de Esfuerzo Cristiano y nuestra Escuela Dominical han celebrado con éxito el «Día de la Madre».

✽ ✽

Visita a Badajoz.

Hemos tenido el gusto, durante los días 11 y 12 del corriente mes, de tener dos reuniones especiales con motivo de la visita del Rdo. W. H. Rainey. En la primera conferencia oímos del trabajo de la Sociedad en la América latina y la obra civilizadora y misionera en la Tierra del Fuego y las Islas del Pacífico. En la segunda conferencia escuchamos algo de las dificultades y triunfos de la Biblia entre los mahometanos en Marruecos. Nuestro amado hermano ha dejado vivas impresiones entre nosotros. Deseamos, y oramos, que estas impresiones sean grabadas en los corazones que le oímos, para que todos apreciemos más el privilegio de una Biblia abierta.

Hemos tenido el gusto también de ver entre nosotros a nuestro buen amigo y hermano en el Señor, el colportor de la Sociedad Bíblica residente en La Línea de la Concepción, Sr. Fernández, quien ha venido para entrevistarse con Mr. Rainey. Ha sido un gozo escuchar de sus labios el testimonio de cómo el Señor le ayuda en el importante trabajo del colportaje. Al

mismo tiempo nos ha dado varios mensajes provechosos durante su actuación en ésta. — *Elder.*

✽ ✽

Desde Denia.

El grupo bautista independiente de esta población recibió la visita de D. Florentino Tornadijo, que permaneció entre nosotros los días 16 al 18 del pasado Abril. En una de las reuniones predicó acerca de la Virgen María y los protestantes, haciendo ver al auditorio los muchos errores que acerca de este asunto, y con notoria mala fe, se atribuyen a los protestantes. También gozamos del privilegio de celebrar la Santa Cena. Dios haga que su palabra haya sido bien recibida en los corazones. — *María Crespo.*

✽ ✽

E. C. de Zaragoza.

El día 5 del actual tuvimos el gozo de conversar unos minutos con el Dr. Clark y su señora, que pasaban por ésta, camino de Madrid. Como era día laborable, no pudieron salir a la estación la mayor parte de los miembros; pero, aun así, se vió el entusiasmo de volver a saludar al fundador del Esfuerzo Cristiano. Se le hizo entrega de una fotografía de los miembros de esta Sociedad, con un mensaje, y a su señora, un bonito ramo de flores. Les deseamos feliz viaje.

El día 9 celebramos en nuestra iglesia la reunión especial de «Homenaje a la Madre», reunión muy interesante y del agrado de todos, mereciendo digno elogio D.<sup>a</sup> María Barroso, por su labor intensa en la preparación. Varios miembros contestaron a los temas que se les habían encomendado, y otros recitaron poesías adecuadas a la reunión; algunos niños de las escuelas hicieron un pasatiempo que agradó bastante, y en los intermedios cantaron tres señoritas un cántico a la Madre y un zortzico, con mucho gusto y afinación. Regocijaba ver tantos ramos con profusión de flores que, una vez terminada la reunión, fueron distribuidas a los asistentes. — *El secretario, A. Salanova.*

✽ ✽

REGISTRO

*Bautismo.* — Iglesia Reformada, Málaga. El Domingo, 16, fué bautizada la niña Guillermina, hija de D. Manuel Arias y D.<sup>a</sup> Manuela Arias, apadrinada por los jóvenes Guillermina y Samuel Pimentel. Que el Señor la bendiga.

**Los originales para esta Sección deben estar en nuestro poder antes del lunes, por la noche.**

**ALFONSO FOTOGRAFO**  
TELÉFONO 2 869  
FUENCARRAL 6, MADRID



## Esfuerzo Cristiano

### Cómo aprenderemos a orar.

Dom., 6 de Junio.

Mat., 6, 5-15.

#### Lecturas diarias.

Lunes . .	Orando en fe. . . . .	Marc., 11, 20-26.
Martes . .	Orando como Cristo oraría . . . . .	Juan, 16, 23-28.
Miércoles.	Orando con perseve- rancia . . . . .	Luc., 18, 1-8.
Jueves . .	Orando con verdade- ro espíritu . . . . .	Sant., 4, 1-8.
Viernes . .	Orando en humildad.	Gén., 18, 20-33.
Sábado . .	Orando con ansiedad.	Gén., 32, 24-32

#### Notas preliminares.

La oración nos coloca a un nivel más alto. Ella nos capacita para andar con Dios tanto como con los hombres y para conocer su voluntad.

Aprended a orar regularmente. Cada mañana y cada noche debemos hablar con Dios de nuestros actos del día y es- cudriñarlos minuciosamente al resplan- dor de su luz. Aprended a tener la con- fianza infantil en el acto de la oración. Es sublime acercarnos a Dios con nues- tras necesidades y dejarlas en sus manos, esperando firmemente en su ayuda, fue- se cualquiera el resultado. Aprended la verdad de que no hay oración sin amor. La oración que es dictada por la volun- tad humana, con egoísmo, no puede al- canzar nada. Es el amor el que prevalece.

#### Ilustraciones.

El fundamento de la oración es la Bi- blia. Fortificate en las oraciones, son las promesas de la Palabra Santa, y serás bendecido. Los soldados en las trinche- ras, al darse cuenta de la realidad de la vida, de lo cercano de la muerte para cada uno, empezaron a orar. Si una per- sona no ora, es porque todavía no se ha enfrentado con la realidad.

Si un aparato de radio puede enviar ondas eléctricas, ¿por qué no podemos nosotros enviar ondas de pensamiento que lleguen a Dios, quien no está lejos de ninguno de nosotros? Eso sería verdadera oración.

#### Temas para pensar.

¿Por qué es necesario orar sin cesar? ¿Qué ayudas podemos tener para enten- der mejor la oración? ¿Qué ayuda pro- porciona el Esfuerzo Cristiano en este sentido?

#### Pensamientos.

Acompañad vuestra oración con la hu- milde confesión de pecados definidos, si hay algunos. Esto nos ayuda a vernos nosotros mismos tal como Dios nos ve. — *Henry Churchill Kuig.*

Cada día me doy mejor cuenta de que la oración no consiste en pedir cosas a Dios; es sumergir nuestras almas en las aguas puras de la Biblia, es hablar con Dios. — *Dr. F. B. Meyer*

Un Dios a quien no podemos orar, no es un verdadero Dios. — *Anom.*

### Sociedades infantiles.

#### Buen trabajo.

Dom., 6 de Junio.

Ecl., 9, 10;

Col., 3, 22-25.

Cada uno de nosotros tiene que llenar alguna misión en este mundo. ¿Cuál es

esta misión? La que Dios nos señale ten- dremos que cumplirla y mientras es tiem- po; porque cuando hayamos muerto no habrá lugar ni para el arrepentimiento.

Quizá lo que se nos señale no sea muy de nuestro agrado. Muchas veces no nos gusta hacer lo que debemos; pero, sabien- do que nuestra obligación es hacer algo, debemos hacerlo con diligencia y con el esmero posible. Todo trabajo noble es útil por más humilde que sea. Tened pre- sente que Dios aprecia el trabajo más hu- milde que se haga en su nombre.

**¿Le interesa conocer  
algo de la obra filantró-  
pica de las diaconisas?**

**Pues lea las dos obras:**

**TEODORO FLIEDNER**

y

**CAROLINA FLIEDNER**

**Dos pesetas cada obra.**

**Pedidos, a la Administración  
de esta Revista.**

**Profesor** Se necesita en las Escuelas  
Evangélicas de Sevilla, plaza  
de San Agustín, 11. Las solicitudes deben  
dirigirse a **D. Patricio Gómez, Aparta-  
do 213, Sevilla.**

## Notas explicativas

### de las Lecciones Dominicales

### Internacionales para 1926.

Tenemos todavía algunos ejem- plares de esta obra tan útil para los instructores de las Escuelas Domi- nicales y para todos los cristianos amantes del estudio de la Biblia.

Contiene un caudal de pensa- mientos, ejemplos, comentarios y lecciones prácticas, no sólo sobre las lecciones internacionales, sino también sobre otras series de lec- ciones especiales para párvulos y niños del departamento primario.

Hemos rebajado el precio a **cinco pesetas**, franco de porte.

**Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID**

## Escuela Dominical

### Jacob y Esaú.

6 de Junio.

Gén., 33, 1-17.

**TEXTO ÁUREO.** — *Sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, per- donándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó en Cristo.* — Ef., 4, 32.

Han pasado veinte años desde que Jacob tuvo en Bethel el sueño de la esca- la. Jacob ha encontrado en su tío Labán, como vulgarmente se dice, «la horma de su zapato». El engañador ha caído bajo el poder de otro engañador. Con todo, Dios le ha bendecido, y ahora vuelve a Canaán rico y con una familia numerosa.

Nuestra lección toma por texto el rela- to del encuentro de los dos hermanos, pero conviene estudiar todo lo que media entre la lección anterior y la presente, es- pecialmente los acontecimientos de la víspera de este encuentro.

Jacob está lleno de temor, y con razón, al acercarse a su hermano. El recuerdo de aquella compra de la primogenitura y de aquel engaño para obtener la bendición, se despierta en su conciencia y le acusa. Un pecado, por antiguo que sea, si no se ha confesado y reparado en lo posible, puede levantarse como un espectro en la memoria del pecador y atormentarle.

Jacob demuestra su característica pru- dencia dividiendo su gente en dos cua- drillas, y su fe en Dios haciendo una de las oraciones más hermosas que encon- tramos en la Biblia.

Cuando Jacob hubo hecho pasar a toda su gente el torrente Jaboc, se quedó solo, y en la obscuridad de la noche tuvo una lucha con un Sér misterioso, en quien luego reconoció al mismo Dios. Dios se proponía sacar a Jacob de aquella con- fianza que tenía en su propia astucia, en sus engaños, en su habilidad, para darle en cambio la fe sencilla y el corazón sin- cero de «un verdadero israelita».

Para esto tuvo que humillarlo, desenca- jándole el muslo con un sencillo toque, y Jacob entonces pasó de la resistencia a los ruegos, implorando la bendición de su misterioso antagonista.

La bendición consistió en un cambio de nombre, que significa un cambio de ca- rácter y de naturaleza: el cambio que Dios quería obrar en Jacob, antes de permitir- le entrar en la tierra que le había prome- tido.

Después de luchar con Dios y obtener su bendición, el encuentro con Esaú fué completamente feliz: Jacob se gana el afecto de su hermano, porque antes ha ganada el favor de Dios. Está en buenas relaciones con el Dueño de la tierra pro- metida, que es el único que puede juzgar entre Jacob y Esaú. El hombre que se pone en buenas relaciones con Dios, en- cuentra más fácil el camino para ponerse en paz con sus hermanos.

No sabemos si Esaú venía con intencio- nes hostiles, como parece indicar su fuer- te escolta de cuatrocientos hombres. El hecho es que al ver de lejos a su herma- no, corre a su encuentro y lo abraza, dan- do evidentes pruebas de haber perdonado y olvidado todo lo pasado.